

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
DEPÓSITO LEGAL 89-0023/ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

## EL ESPACIO PALPITANTE DEL OTRO: EL DE-MORAR DE VICTORIA DE STEFANO\*

Noraedén Mora Méndez  
Universidad del Sur de California  
Estados Unidos de América  
<https://orcid.org/0009-0003-9111-1821>  
noraeden@gmail.com

Recibido: 18/05/2025  
Aprobado: 14/07/2025

### RESUMEN

La escritura de Victoria de Stefano marca un gesto hospitalario a la vez que nos ayuda a pensar en el lugar y los bordes de una manera compleja y fluida. Destaco entonces, cómo la escritura de de Stefano, aunque obstinadamente lenta, hace visibles experiencias de desplazamiento mientras se resiste a ser digerida por los géneros y las tradiciones literarias. También pongo énfasis en la posibilidad de prefigurar un otro que aparece más allá de los límites de la escritura. Leer con de Stefano implica una desaceleración intencional, una demora, que encuentra refugio, pero permanece expuesta al exterior. Con esta vacilación afuera-adentro de Stefano lleva a cabo la difícil labor de interrumpir ilusiones de estabilidad, unidad o armonía política, estética y filosóficamente.

**Palabras clave:** demora, Victoria de Stefano, hospitalidad, escritura, lugar.

**Cómo citar:** Mora, Noraedén (2025). "El espacio palpitante del otro: el de-morar de Victoria de Stefano". *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios* 31: 17-26.

---

\*Escrito en el contexto del XV Encuentro de Investigadores de la literatura venezolana y latinoamericana "Movilidades de la crítica" en la mesa de homenaje a Victoria de Stefano.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
 N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
 DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

## The pulsating space of the other: Victoria de Stefano's dwelling

### ABSTRACT

Victoria de Stefano's writing enacts a hospitable gesture while making us think about place and borders in a complex and fluid way. I highlight, then, how de Stefano's writing, though stubbornly slow, makes visible experiences of displacement while resisting being digested by literary genres and traditions. I also emphasize the possibility of prefiguring an Other that appears beyond the limits of writing. Reading with de Stefano involves an intentional delay, a *demora* that finds refuge but remains exposed to the outside. With this inside-outside hesitation, de Stefano carries out the difficult labor of interrupting illusions of stability, unity, or harmony politically, aesthetically, and philosophically.

**keywords:** delay, Victoria de Stefano, hospitality, writing, place.

*A Victoria, in memoriam*

Cuando escribo trato de llevarme por lo que está por suceder,  
 por lo que llamo "los posibles." Ningún final cerrado, sino que  
 voy siguiéndole los pasos a lo que llevo escrito y el final  
 procuro que sea como el movimiento del mar que lleva a la  
 ola a morir en la playa.

*Victoria de Stefano*<sup>1</sup>

A lo largo de la obra de Victoria de Stefano podemos inferir una indecisión entre la búsqueda de movimiento o agitación, y el deseo de hallar un espacio en la escritura. Esta dinámica nos hace pensar el lugar, los límites, los bordes y desplazamientos de una manera mucho más compleja y fluida. Con esto pongo énfasis en como la escritura de Stefano prefigura *un otro* que aparece más allá de los límites de la propia escritura y llamo a esto un espacio palpitante.

Pensar en la escritura de de Stefano y su noción de mundo literario podría hacerse no sólo contrastándola con el *boom* latinoamericano o ubicándola en algo como la "literatura mundial," tampoco aludiendo a su escritura simplemente como marginal. Sin embargo, el margen y los límites ciertamente están al centro de su escritura. Quisiera sugerir que, para ella, los márgenes en realidad funcionan como una entrada al mundo, y ese mundo no

<sup>1</sup> Fragmento de una entrevista inédita con Victoria de Stefano en 2019.

puede ser un lugar fijo o un concepto estable, por lo que los márgenes son siempre relativos a las tensiones en las que ya están entramados, es decir, son dinámicos. Estoy pensando aquí en textos donde los márgenes son tematizados explícitamente como *La insubordinación de los márgenes*, el título que de Stefano le da a sus diarios de 1988 a 1989 y de los cuáles dice [cito] “me compelia(n) a invadir, entrar a saco en los espacios vacíos, los márgenes de las páginas...” (2016: 5). Pero también quiero profundizar en cierta confección de sitio que de Stefano lleva a cabo desde distintos frentes.

En *El lugar del escritor*, por ejemplo, de Stefano combina en su narración dos tipos de espacio: las interacciones de la protagonista escritora que va a una fiesta y los pensamientos de esta escritora en paralelo. Está entonces, el espacio externo de la fiesta y una especie de diálogo interno. En un punto leemos la siguiente queja de un joven escritor en plena fiesta: “Me exigen que participe del mundo. ¿Qué quiere decir participar del mundo? ¡Cómo si uno pudiera hacer caso omiso de él! ¡Cómo si él hiciera caso omiso de nosotros!” (de Stefano, 1992: 14). Entonces la escritora-personaje, desde su diálogo interior, responde: “Sus dos últimas frases me parecieron muy profundas, mucho más profundas de las que a mí hubieran podido ocurrírseme a su edad. Pero a su edad, me justifiqué, yo estaba en la *refriega* y no contaba con tiempo para pensar, meditar.” (de Stefano, 1992: 14). “*Refriega*” aquí aparece como una palabra que habla de la limitación o incomodidad de ser mujer y tener una determinada edad: estar en un período reproductivo y a la vez tener que ser productiva. Es como si el personaje-escritora no solo estuviese consciente del mundo como una idea, sino también de cómo desafiar el concepto de mundo insertando el tiempo y el espacio, esto es, tanto el paso del tiempo o hacerse mayor, como tener tiempo para pensar o meditar. Este énfasis en la participación del mundo simultáneamente como exigencia y limitación hace del mundo una idea menos “mundial” o “universal” mientras visibiliza el pensar como labor o trabajo. El pensamiento no aparece como un don, sino como esfuerzo, una actividad que es más difícil para una mujer y madre escritora que trabaja desde una esquina menos idónea. La interpolación constante de interioridad y exterioridad (las voces en la fiesta y el pensamiento de la escritora) hace que lo que no está dicho grite. El personaje se queja sobre la *refriega* y la falta de tiempo para dedicarse a pensar en las secciones de la novela que refieren a sus pensamientos, pero no en los diálogos públicos de la fiesta. Entonces, incluso cuando la escritora está a solas pensando, se ve inundada por el miedo a perder ese espacio para escribir, es un lugar que está constantemente en peligro de invasión, si ya no invadido. Pensar esa amenaza y hacer explícito lo tácito, ya constituye abrir ese espacio: es decir, escribir.

La interioridad y la exterioridad están en constante comunicación, como lo ha dicho

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
 N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
 DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

Arturo Gutiérrez Plaza, la obra de de Stefano representa una forma de subvertir la división entre afuera y adentro, como si lo que está fuera de la escritura encontrara su camino en la escritura misma. Si pensamos en la posibilidad de reunir el afuera con el adentro y convertirlo en un proyecto literario, esto implicaría estar al tanto de las limitaciones de ese espacio que solo puede contener la exterioridad mediada por la interioridad; una manera generosa de mostrar las entrañas de la escritura. La imaginación y la creación no funcionan por sí solas como una vía de escape de la *refriega*, sino que chocan con las dificultades, el trabajo, las limitaciones mientras se concretan y expanden habitando un cuerpo: el de la escritura, el de la escritora/personaje y el de de Stefano.

Este espacio interior-exterior señala cierta ética de la escritura como vulnerabilidad, siempre expuesta, invadida por el afuera, por el otro, y regulada por la oportunidad: cuándo y cómo es posible escribir teniendo en cuenta la vida cotidiana. La escritora necesita escribir, sí, pero no le es posible escapar de su vida. Incluso cuando hay una habitación que facilita la concentración para escribir y volcar ideas en cuadernos –una habitación muy woolfiana, por cierto– ese cuarto no es suficiente: necesita interrupciones, necesita el exterior. Aquí otra cita de *El lugar de escritor*:

Mi cuarto es mi vida, toda ella ahí dentro. Pero a veces el dolor desquicia, cuando es dolor y rebeldía. Entonces la cama no me retiene. Salgo a la calle. Camino, devoro cuadras, kilómetros. El caminar me apacigua: la calle, la gente, el movimiento, un poco de la barahúnda del espectáculo de la vida. (de Stefano, 1992: 21)

Leemos sobre ese afuera producido desde ese cuarto, abriendo la oportunidad a interrupciones que encuentran su camino en la escritura. Una fiesta de intelectuales podría ser una distracción productiva para una escritora, pero a medida que avanzamos en la novela, nos damos cuenta de que es un espacio lleno de ideas preempaquetadas y predecibles. El deseo de esta escritora va más allá de un orden ya concebido de la literatura y el arte. Si hay que insertarse en un mundo, que sea uno menos estructurado, uno que tal vez no sea cosmopolita, sino un mundo que la escritora ya está habitando, y es desde allí donde puede captar algo de su naturaleza cambiante. Veamos otra cita:

Un cuarto es el mundo, el mundo cabe en un cuarto, [en] el mundo cabe el cuarto, nos cabe. ¿Oyes cómo crujen las puertas al cerrarse? ... Es el mundo que está por entrar. El cuarto se está llenando hasta el borde, un borde, por lo demás, del que carece. Está colmado; colmado de mí, colmado de mundo, repleto como una colmena. Vivo, *hormigueante*. [Énfasis mío] (de Stefano, 1992: 21)

Aquí, el mundo que logra pensar Victoria de Stefano coincide y excede los bordes

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
 N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
 DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

cuarto de su escritora, *bordes de los que carece*. Quiero leer estas reflexiones como el deseo de un afuera que debe pasar por una re-figuración una vez que está adentro, y ya está adentro. Pero el mundo interior o exterior es algo que desconocemos, es siempre un encuentro con lo inesperado y sin una forma clara:

Mi cuarto es la vibración de mi voz, óigase como tiembla. Mi cuarto es la proyección de todo mi ser y mis seres múltiples, virtuales, potenciales, aún por nacer, aún por morir y transformarse. Mi cuarto y mi ser son la misma cosa: cosa terrible. Tóquese la pared, y se la escuchará palpitar. La pared es otro modo de existencia. [Énfasis mío] (de Stefano, 1992: 16)

La escritora sabe que la escritura sólo puede producir escritura, y eso significa, cierto ensimismamiento o una especie de mismidad. Pero desde esa limitación trata de escuchar ese pulso de la pared, esa otra forma de ser. La escritura, esa máquina de crear narrativas, de re-presentar, implica para de Stefano la advertencia de los peligros de quedarse en su propia habitación simplemente reproduciendo lo que ya conoce en varias versiones de su yo. Su aporte al pensamiento de la escritura consiste justamente en la labor de exponer los límites de su comprensión de lo otro, mostrando cómo palpitan sus márgenes. Una frontera vibrante, un límite vivo, que respira. El umbral entre un cuerpo y el otro es palpitante. Vinculo este deseo de relación con lo otro y ese habitar entre lo conocido y lo desconocido con el pensamiento de Emmanuel Levinas.

Para Levinas la filosofía y el psicoanálisis, queriendo tener una mejor comprensión de aquello que no conocen, terminan reproduciendo lo mismo, generando mismidad<sup>2</sup>. El narcisismo de la filosofía, desde Sócrates y Platón pasando por Descartes, Heidegger y otros, sólo puede producir y reproducir una economía del ego o una "egología"—palabra que Levinas toma de Husserl. La supuesta libertad de pensamiento lleva a *reducir al otro a lo mismo*, a la tematización de la singularidad del otro para hacerlo un concepto. Volviendo a de Stefano, sostengo que a ella le preocupa la libertad de escritura, sin embargo, el "lugar del escritor" antes que nada significaría lidiar no sólo con los confines del cuarto desde el que se escribe sino con aquello que aún no conoce. La escritura es vulnerabilidad frente a "otra forma de existencia."

En la escritura de de Stefano, entonces, los márgenes y los bordes se convierten en lugares a los que prestar atención, una provocación que la lleva a escribir más allá de ellos. Pero la interioridad en el trabajo de de Stefano también aparece como un umbral abierto: una casa expuesta a la que nos demoramos en llegar. En su trabajo, la casa no es

<sup>2</sup> Ver "Filosofía y la idea del infinito" y *De otro modo que el ser* de Levinas.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
 N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
 DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

solo el escenario donde viven sus personajes, sino un sitio de vulnerabilidad y hospitalidad. En *Lluvia*, por ejemplo, de Stefano escribe sobre el día en el que una tormenta tropical interrumpe e invade la escritura de la protagonista, Clarice. Como muchos de ustedes saben, la novela tiene dos partes. La primera parte relata cuidadosamente el encuentro entre Clarice y José, un jardinero cuyo carro quedó accidentado cerca de la casa de Clarice durante la tormenta; y la segunda es el diario de Clarice. En esa primera mitad, José aparece en la puerta gritando desde afuera cuando Clarice está comenzando a trabajar en un escrito. La mitad de la novela transcurre mientras llueve fuera, pero toda la narración describe los acontecimientos desde el interior de la casa desde donde Clarice ve que “el tiempo no había mejorado” (de Stefano, 2006: 23).

La meticulosa construcción del espacio de la casa de Clarice en las primeras páginas contrastará, unas páginas más adelante, con la visita intempestiva de José, una visita que marca una especie de exposición a los elementos—una vulnerabilidad narrada. El “mal tiempo” como descripción del clima en la novela también podría significar algo como “un mal momento,” un tiempo equivocado. Este doble sentido del tiempo se ilustra con la llegada de José y continúa siendo importante a lo largo de la novela, pues el tiempo del exterior no logra coincidir con el tiempo de Clarice. Veamos otra cita de *Lluvia*:

Instintivamente aplicó su mano en trompetilla alrededor de la oreja, concentrándose en aquel sonido que menguaba y volvía... Y ahí estaba José con las facciones nebulosas y el cuerpo licuado, José asido a la reja, José con el pecho empinado, el bueno de José que aflojaba el gesto y desviaba la cara desconsolado para levantarla de nuevo, y conforme la iba levantando, abrir la boca con el eco desencarnado de la prolongación del grito...(de Stefano, 2006: 33)

La “mano en trompetilla alrededor de la oreja” que leemos aquí, es parecida a la mano de la protagonista de *El lugar del escritor* que debe sentir el pulso de las paredes de su cuarto para captar algo del mundo exterior. Sin embargo, en *Lluvia*, no solo hay una palpitación en la pared, sino que ocurre una visita: un otro efectivamente llega y entra en el espacio íntimo que salvaguardan las preciadas paredes de la casa<sup>3</sup>. La lluvia se convier-

---

<sup>3</sup> Gutiérrez Plaza sostiene que en *Lluvia* (y en muchas otras novelas de De Stefano como *Paleografías*), la lluvia es un elemento crucial. Gutiérrez Plaza reflexiona sobre cómo la lluvia aparece en obras maestras de la literatura como *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust como un componente clave del desarrollo de la historia. La lluvia es “un elemento que nos habla en susurros o en gritos para darnos la noticia de lo que sucede al otro lado, en ese afuera que se abre paso, que se vuelve interior y se hace más denso a través de la escritura”. (Gutiérrez Plaza, 2018)

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
 N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
 DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

te en el medio acuoso que facilita las interacciones entre Clarice y José, pero también se filtra al interior de la casa, invadiendo la escritura.

Lo que aparece sugerido en *El lugar del escritor*, se despliega en *Lluvia* como la certeza de que hay un afuera insondable que pide ser escuchado, una invasión del exterior que exige entrar. El clima violento llega con una visita sin invitación. Los dos personajes, Clarice, la anfitriona, y José, el invitado, encarnan algo como la "hostipitalidad," un concepto que Jacques Derrida desarrolló en una serie de seminarios inéditos<sup>4</sup>. La hostipitalidad propone una tensión entre la acogida y la hostilidad que implica entrar en el espacio íntimo de otro. Cuando Derrida teorizaba sobre la hospitalidad en los 90s, las discusiones académicas giraban en torno al cosmopolitanismo y la necesidad inmediata de ofrecer una base para la crisis de refugiados en el mundo (suena familiar). El "derecho cosmopolita" de Kant se discutía desde la filosofía como una especie de tratado internacional global que podría disminuir las guerras del mundo. Pero Derrida enfatiza, en estos seminarios, que la palabra *hôte* que en francés significa tanto huésped como anfitrión, incluso extranjero y rehén, vincula etimológicamente la raíz de la hospitalidad con hostilidad. Algo así como que la hospitalidad, en su estructura lingüística, está tomada por una parte inhóspita. Esta conexión hostil es productiva para llevar al límite la noción de hospitalidad. Entonces ¿qué significaría realmente abrir la casa incondicionalmente? En *Lluvia*, cuando las condiciones meteorológicas confirman que el cielo está despejado y la iluminación del interior de la casa recupera su brillo tropical, los dos personajes saben que la visita debe terminar. Es como si el clima extremo fuera la excusa para la visita inesperada, y una vez terminada la tormenta, el tiempo para la hospitalidad también termina.

Por supuesto que nadie hace explícitas las reglas de la hospitalidad porque eso demostraría una falta de decoro<sup>5</sup>. En una escena hospitalaria, el dueño de la casa abre el espacio, pero también establece las condiciones que protegerán su propio poder en esa casa. Así, cuando la narradora dice que José ya desea irse de la casa y Clarice quiere que la dejen sola de nuevo, está claro que ambas partes entienden los límites de la visita inesperada. La longitud de la escena de la visita también nos toma como rehenes: el en-

4 Hay una serie de seminarios sobre la hospitalidad de los archivos de Jacques Derrida que aún no han sido publicados, sin embargo, se mencionan aquí "Hostipitality" publicado en *Acts of Religion and Of Hospitality*, un libro publicado con Anne Dufourmantelle donde invita a Derrida a responder.

5 Tal como afirma Derrida en su libro con Dufourmantelle, las leyes de la hospitalidad están relacionadas con la noción misma de la ley, "La hospitalidad se ofrece al extranjero, ciertamente, pero permanece, como la ley, condicional y, por lo tanto, condicionada en su dependencia de la incondicionalidad, que es la base de la ley". [Mi traducción del inglés] (Derrida, 2000: 73)

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

cuento ocupa la mitad de la novela, al igual que la lluvia. Pero hay otro modo, en que en la escritura de de Stefano hay una dinámica invasiva o de rehén y es otra vez la manera en que aparecen los pensamientos, esta vez de Clarice. A continuación, otro fragmento de *Lluvia* del momento en que Clarice está viendo los reflejos de unas gotas de la lluvia en un gabinete dentro de la casa:

¿Cuál de los dos reflejos era el más auténtico? ¿El que escribía o el que se observaba a sí mismo escribiendo? ¿El que mira y porque se mira como imagen rediviva del estar escribiendo ya no escribe? ¿Lo que tiene o ya no tiene cabida en la refracción del presente? En el presente que ya es, en el presente que ya no es... En el tiempo acelerado, en el tiempo demorado. (de Stefano, 2006: 42)

Este tiempo *demorado* que logra encarnar de Stefano en su escritura se alarga y se encoge, es una fisura o filtración entre interior y exterior. En la cita pareciera sugerirse una especie de paradoja: por un lado, un reflejo debe permanecer fiel a su imagen, por el otro, si hay una imagen que "escribe" sobre la original, entonces está ocupada contemplando y por ello no es posible que esté escribiendo en ese preciso momento. Pero más que una contradicción, de Stefano disecciona y separa los momentos de contemplación y pensamiento del momento de la escritura, sólo para volver a suturarlos y confundirlos en múltiples reflejos.

La atención a la contemplación a escala micro ralentizan el proceso de escritura y lectura. La narradora de *Lluvia*, que tal vez sea Clarice escribiendo sobre sí misma en tercera persona, opta por un aplazamiento de ese instante de mirar. La escritura halla lugar en ese aplazamiento o *demora*. El exterior y el interior estallan en una infinidad de gotas que luego retornan en forma de cavilaciones y escritura. Con ese efecto de alargamiento y refracción del tiempo, de Stefano logra sumergirnos en el acto mismo de pensar, contemplar, leer y escribir.

Así, la escritura como escena íntima y a la vez expuesta configura una tesis sobre el habitar: una corriente en movimiento sin estancarse ni estabilizarse. Este movimiento es un lugar o lo que llamo un *de-morar*. La *de-mora* entonces es una forma de escritura que acoge los reflejos del exterior y las hace parte del interior, una forma de escritura hospitalaria<sup>6</sup>. La *demora* guarda relación con morada y habitar pues viene del latín *morari*<sup>7</sup>, que también es la raíz de morosidad. Con Victoria de Stefano, podemos pensar en

6 Como afirma Derrida, la hospitalidad es esperar: "La hospitalidad debe esperar y no esperar. Es lo que debe esperar y aún [et cependant] no esperar, extenderse y estirarse [se tendre] y aún permanecer y sostenerse [se tenir] en la espera y en la no espera" [Mi traducción del inglés] (2002: 360).

7 Las elaboraciones de Derrida sobre la noción de demeure en francés son particularmente esclarecedo-

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

una escritura que se relaciona con lo otro, como una combinación entre habitar, demorar, e incluso como espera morosa.

En *Teoría del ascensor*, Sergio Chejfec habla de la forma en que de Stefano se las arreglaba para incluir la espera en sus novelas, formula, "uno siempre tiende a establecer jerarquías, pero no es fácil encontrar en la literatura de Victoria un título decisivo en el desarrollo de su escritura, o que atrae por sobre otras coordenadas principales de su obra. Acaso esto sea así porque ella es más que nada una presencia que deja una obra en espera" (2016: 176). Por otro lado, Luis Moreno Villamediana dice sobre *Paleografías* que: "Lo que se rechaza es la pronta conquista de un final, porque las estrategias de composición buscan, más bien, conformar una experiencia estética de la demora y su arrastre" (2019). Así, pienso en *de-morar* como un situarse y a la vez un sitio ya, desde el que se pasa de una narrativa lineal, en singular, a líneas de tiempo palpitantes y morosas, en plural.

Esta escritura es, en cierto modo, fiel a la experiencia de ser atravesada por la posibilidad de un acontecimiento, un afuera que es bienvenido adentro pero que nunca hubiese podido anticiparse. Veámoslo en las propias palabras de Victoria de Stefano: en un diálogo abierto que mantuve con ella en 2019, ella intentaba explicarme su problema con la noción de *ficción*; para de Stefano escribir *ficción* podía implicar que no hay acontecimiento porque el autor quiere controlar la anticipación del evento. En cambio, ella explicaba que deliberadamente intentaba no prever nada. Repito aquí el epígrafe:

Quando escribo trato de llevarme por *lo que está por suceder*, por lo que llamo "los posibles," ningún final cerrado, sino que voy siguiéndole los pasos a lo que llevo escrito y el final procuro que sea como el movimiento del mar que lleva a la ola a morir en la playa [Énfasis mío].

Ese *lo que está por suceder* es la inminencia de una acción o un acontecimiento y es ahí donde su escritura *palpita*. Ese es el lugar del escritor, un tiempo diferido, alargado y abierto desde donde se demora y se hace morada. Desde ahí, lo que se espera ya ha estado sucediendo. Quiero concluir pensando que la escritura de de Stefano reorganiza el espacio y el tiempo del libro de otra manera. Cuando el tiempo retrasa su llegada, toda la infraestructura literaria se pone en cuestión, ya sea como categorías o como lenguaje. La obra de de Stefano se pregunta cómo recibir al otro, sus palabras, sus historias y las partes que son ininteligibles. Así, en su insistencia entre habitar y desplazarse, de Stefano

---

esclarecedoras, ya que considera la tensión entre habitar y retrasar o demorar.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS  
N° 31, ENERO - DICIEMBRE, 2025  
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

lleva a cabo la difícil labor de interrumpir las ilusiones de estabilidad, ideas de mundo, unidad o armonía política, tanto estética como filosóficamente. Hoy, a casi dos años de su muerte, acercarse a la escritura de Victoria de Stefano como un espacio palpitante puede ser el trabajo de duelo que, como lectores, mantenga esas páginas vibrando.

### Referencias

Chejfec, Sergio (2016). *Teoría del ascensor*. Primera edición. Barcelona: Jekyll & Jill.

de Stefano, Victoria (2016). *Diarios 1988 -1989: La insubordinación de los márgenes*. Caracas: El Estilete.

----- (1992/2010). *El lugar del escritor*. Caracas: Otero Ediciones.

----- (2006). *Lluvia*. Barcelona: Candaya.

Derrida, Jacques (2002). "Hostipitality: session of January 8, 1997" en *Acts of Religion*. Editado por Gil Anidjar. New York: Routledge.

Derrida, Jacques, y Anne Dufourmantelle (2000). *Of Hospitality*. Stanford: Stanford University Press.

Gutiérrez Plaza, Arturo (2018). "The Outside Which Forces Its Way In, or the Writing of Victoria de Stefano." *LALT*, Issue 5.

<https://latinamericanliteraturetoday.org/2018/01/outside-which-forces-its-way-or-writing-victoria-de-stefano-arturo-gutierrez-plaza/>.

Levinas, Emmanuel (1998). *Otherwise than Being or Beyond Essence*. Duquesne: Duquesne University Press.

Moreno Villamediana, Luis (2019). "Los puntos de retorno: *Paleografías* de Victoria de Stefano." [Manuscrito]